

“¿Qué dice la Biblia acerca de la iglesia de Cristo?”

La hoja de estudio intitulada: “¿Qué dice la Biblia acerca de la iglesia de Cristo?”, puede ser presentada como secuencia lógica posterior, ya sea, a la hoja sobre “Jesús es la vía”, o a la hoja sobre “La salvación”. Tal vez, el mejor momento para presentar esta hoja sea después de la hoja de estudio sobre “La salvación”. La razón para esto es que reanuda el estudio donde la hoja sobre “La salvación” lo deja.

Propósito

El propósito de la hoja sobre “La iglesia” es explicar que los salvos constituyen un solo cuerpo, es decir, la iglesia de Cristo, la cual *no* es una institución, organización o secta humana. Todos los que están en ese único cuerpo de Cristo han de trabajar por la unidad de él.

La lección en breve

Esta hoja de estudio enseña que los seguidores de Cristo, es decir, los cristianos, constituyen la iglesia, el cuerpo de Cristo. Jesús edificó solamente un cuerpo, el cual es la iglesia, de la cual él es la cabeza, el fundamento y el Salvador. Su amor por ella lo llevó a morir, y así comprar la iglesia con su sangre, y presentársela a sí mismo. Él desea que todos los que se encuentren en su iglesia estén unidos.

Introducción

Esta lección puede ser introducida mediante un breve repaso de la hoja de estudio sobre “La salvación”, y luego el señalar que todos los que son salvos se encuentran en la iglesia. La hoja de estudio sobre “La salvación” presenta lo que uno hace para ser salvo, y cómo uno llega a ser miembro del cuerpo de personas de Jesús. Esta lección puede ayudarle a uno a conocer lo que la Biblia dice acerca de la iglesia de Cristo.

I. Miembros de la iglesia

En esta sección estudiaremos acerca de los miembros de la iglesia de Cristo, quiénes son, y cómo se les llama.

1. ¿Quiénes componen la iglesia de Cristo? [Lea Hch. 8.3]. ¿A quiénes persiguió Saulo? [Llene

el espacio en blanco con la palabra “iglesia”]. Note que cuando Saulo procuraba destruir la iglesia, él no andaba demoliendo edificios. La iglesia de Cristo *no* es un edificio o conjunto de edificios, ni es una organización jerarquizada, sino un conjunto de hombres y mujeres que pertenecen a Jesús. [En el reverso de la hoja de estudio dibuje un cuadrado y escriba en la parte superior del cuadrado la palabra “iglesia”. En la parte inferior escriba: “miembros”. Encima de esta palabra escriba la frase: “hombres y mujeres”. Vea la página 8].

2. Cuando Saulo procuraba destruir la iglesia, ¿a quiénes procuraba destruir? Note como Lucas describe la actividad de Saulo hasta Hch. 8.3, y luego comienza a describir las actividades de Felipe (Hch. 8.5). En Hch. 9.1, nuevamente comienza a referirse a las actividades de Paulo, retomando donde quedó su narración sobre Saulo. Cuando él dejó de escribir sobre Saulo en Hch. 8.3, éste estaba procurando acabar con la iglesia. Cuando Lucas nuevamente retoma la narrativa acerca de Saulo, éste todavía está haciendo lo mismo. ¿A quiénes procuraba destruir Saulo todavía? [Lea Hch. 9.1]. ¿Cómo se les llama a los miembros de la iglesia de Cristo? [Llene el espacio con la expresión: “los discípulos del Señor”. En el reverso de la página, por encima de la frase: “hombres y mujeres”, escriba “discípulos”. Vea la página 8].

[En este momento el maestro podría tener necesidad de explicar la diferencia entre un discípulo y un apóstol. La razón para esto es que muchas personas creen que los discípulos eran los doce. Lc. 6.12–14, ayuda a explicar que los *doce apóstoles* fueron escogidos de entre un grupo más grande de seguidores de Jesús, los discípulos de éste. Los *apóstoles* eran el grupo más pequeño, el de los doce, los cuales habían sido escogidos para que sirvieran como representantes especiales de Cristo, y los *discípulos* eran *todos* sus seguidores].

3. Los miembros de la iglesia eran los *discípulos* del Señor, pero ¿cómo se les llamaba a los discípulos? [Lea Hechos 11.26]. ¿Cómo se les llamaba también a los discípulos, es decir, a los miembros de la iglesia? [Llene el espacio en blanco con la palabra “cristianos”. En el reverso, encima de “discípulos” escriba “cristianos”. Vea la página 8].

4. Las palabras “discípulos” y “cristianos”, se refieren a los miembros de la iglesia en particular. Cuando se toman estos miembros en grupo, es decir, a la totalidad de ellos, se les llama la iglesia. Existe todavía otra palabra que se utiliza para describir a este grupo de personas. [Lea Ef. 1.22–23]. ¿De qué otra forma se le llama a la iglesia? [Llene el espacio en blanco con la palabra “cuerpo”. En el reverso de la hoja de estudio, escriba en el cuadrado, debajo de “iglesia” la palabra “cuerpo”. Vea la página 8]. Si la iglesia es el cuerpo, y el cuerpo es la iglesia, entonces lo que sea cierto acerca de la iglesia, también lo será acerca del cuerpo, y lo que se pueda decir acerca del cuerpo también se podrá decir acerca de la iglesia.

¿Qué hemos aprendido en esta sección? Hemos aprendido que la “iglesia” y el “cuerpo” son términos que se utilizan para referirse a la colectividad de los seguidores de Cristo. Los términos “discípulos” y “cristianos”, se utilizan para referirse a los miembros en particular. Los cristianos son aquellos que componen el cuerpo (la iglesia) de Cristo.

II. ¿Cuántos cuerpos?

¿Enseña la Biblia que los cristianos formaban muchas organizaciones religiosas? ¿De cuántos grupos eran miembros los cristianos? [Lea Ro. 12.4–5]. ¿De cuántos cuerpos eran miembros los cristianos? [Llene el espacio en blanco con la palabra “uno”]. Note que la Biblia dice que hay “un” cuerpo en Cristo. En la hoja de estudio sobre “La salvación”, aprendimos que “toda bendición espiritual” se encuentra en Cristo. Dado que esto es cierto entonces se sigue que el *único cuerpo* tiene las bendiciones espirituales que hay en Cristo. Lo que es cierto acerca del *cuerpo*, también lo es acerca de la *iglesia*. Por lo tanto se sigue que es la *única* iglesia la que tiene las bendiciones espirituales que hay en Cristo.

El cuerpo se menciona muchas veces en la Biblia. ¿Es constante la Biblia en cuanto al número de cuerpos que menciona? [Lea 1 Co. 12.12, 20; Ef. 4.4; Col. 3.15]. ¿Cuántos cuerpos hay? [Llene los espacios en blanco con la palabra “uno”]. ¿Es la Biblia constante en cuanto a este asunto? ¿No recalca esto el hecho de que sólo hay un cuerpo? [En el reverso de la hoja de estudio, escriba en el cuadrado la palabra “uno”. Vea la página 5].

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que en la Biblia solamente se menciona *un* verdadero cuerpo, una verdadera iglesia.

III. ¿De quién es la iglesia?

En esta sección vamos a tratar de determinar a

quién le pertenece este cuerpo de cristianos, es decir, la iglesia.

Jesús prometió que él edificaría una iglesia. ¿La iglesia de quién iba él a edificar? [Lea Mt. 16.18]. ¿La iglesia de *quién* dijo él que iba a edificar? [Llene el espacio con la palabra “mi”, y después de esto, entre paréntesis, escriba “de Cristo”].

Más adelante, Pablo se refiere a este cuerpo, es decir, a esta iglesia. ¿Cómo se refirió Pablo a ésta? [Lea 1 Co. 12.27]. ¿El cuerpo de *quién* la llamó Pablo? [Llene el espacio en blanco con la frase: “de Cristo”].

Dando a entender lo mismo, ¿qué más dice Pablo acerca del cuerpo? ¿De quién dice que es el cuerpo? [Lea Ef. 1.22–23; 5.30; Col. 1.24]. ¿De *quién* dice Pablo que es ese único cuerpo? [Llene el espacio con la frase “de él”, seguida de la frase “de Cristo”, entre paréntesis. En el reverso de la hoja de estudio escriba la frase “de Cristo” después de las palabras “iglesia” y “cuerpo”. Vea la página 8].

¿Qué hemos aprendido en esta sección? Hemos aprendido que Jesús tiene solamente un cuerpo, solamente una iglesia. Este cuerpo está compuesto por todos los cristianos.

[En este momento el maestro deseará volver al reverso de la hoja de estudio y preguntar cómo es que uno entra en la única iglesia, es decir, en el único cuerpo. En el reverso de la hoja de estudio trace una flecha partiendo de la palabra “mundo” hasta la palabra “iglesia”. Vea la página 8]. ¿Cómo entra uno en la iglesia? ¿Qué aprendimos en la hoja de estudio sobre “La salvación”, acerca de lo que uno debe hacer para entrar en Cristo? Jesús enseñó que debemos oír y aprender, creer en él, arrepentirnos de nuestros pecados, y confesar nuestra fe en él. Si hacemos estas cosas, y luego recibimos el único bautismo bíblico, entraremos en Jesús (Gá. 3.27). Solamente hay un cuerpo en Jesús. Así que, es obvio que, cuando somos bautizados en Jesús, entramos en el único cuerpo que hay en Jesús. Nosotros, no obstante, no necesitamos utilizar el razonamiento deductivo para concluir cómo entramos en el único cuerpo. La Biblia nos dice cuándo es que entramos en el único cuerpo. [Lea 1 Co. 12.13]. ¿Cuándo es que entramos en el único cuerpo? [En el reverso de la hoja de estudio escriba sobre la flecha las cosas que nos colocan dentro del único cuerpo. Vea la página 8].

¿Cómo se nos llama cuando estamos en el único cuerpo? Como grupo somos llamados el *cuerpo*, es decir, la *iglesia* de Cristo. Como individuos, somos *discípulos* del Señor, es decir, *cristianos*.

IV. Cristo y la iglesia

Jesús tiene una relación singular con la iglesia.

Nadie más sostiene tal relación.

La iglesia no siempre ha estado en la tierra, de modo que, debió haber tenido un comienzo, y debió haber habido alguien que le diera este comienzo. ¿Qué dijo Jesús que haría? [Lea Mt. 16.18]. Si alguien edifica algo, ¿en qué lo convierte tal actividad? ¿No es él el edificador? ¿Qué es Jesús para la iglesia? [Llene el espacio en blanco con la palabra “edificador”. *En el reverso*, en el lado izquierdo del cuadrado, escriba la palabra “edificador”, y debajo de ésta escriba “Jesús”. Vea la página 8].

Jesús no sólo es el edificador, él es algo más para la iglesia. ¿Sobre quién se edifica la iglesia? [Lea 1 Co. 3.11]. ¿Qué más es Jesús para la iglesia? [Llene el espacio con la palabra “fundamento”]. ¿Si Jesús edificó la iglesia sobre sí mismo, será correcto que la edifiquemos sobre alguien más, alguien que no sea Jesús? [*En el reverso* de la hoja de estudio, debajo del cuadrado, escriba la palabra “fundamento”, y debajo de ella escriba “Jesús”. Vea la página 8].

Jesús es algo más para la iglesia. ¿Qué más es él para la iglesia? [Lea Ef. 1.22]. ¿Qué es Jesús para la iglesia? [Llene el espacio con la palabra “cabeza”]. ¿Cuál es la función de la *cabeza* en relación con el cuerpo de cualquier organización? ¿No es la cabeza la persona que guía y dirige la organización? Ningún hombre ni grupo de hombres ha de ser la cabeza de la iglesia. Jesús es la única y sola cabeza de la iglesia que se menciona en la Biblia. [*En el reverso* escriba la palabra “cabeza”, por encima del cuadrado, y debajo de esto escriba “Jesús”. Vea la página 8].

Jesús es todavía algo más para la iglesia. ¿Qué más es Jesús para la iglesia? [Lea Ef. 5.23]. ¿Qué es Jesús para la iglesia? [Llene el espacio en blanco con la palabra “Salvador”]. Los que se encuentran dentro de la iglesia de Jesús, la iglesia que él edificó sobre sí mismo, y de la cual él es la cabeza, lo tiene a él como Salvador de ella. [*En el reverso* de la hoja de estudio trace una flecha partiendo del cuadrado a la figura que representa los cielos, y una cruz sobre la flecha. Debajo de la cruz escriba la palabra “Salvador”, y debajo de ésta escriba la palabra “Jesús”. Vea la página 8].

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que Jesús es el edificador, el fundamento, la cabeza y el Salvador de la iglesia. Puesto que Jesús está relacionado de todas estas maneras con la iglesia, los hombres deberían respetarlo en el tanto que él se relaciona con la iglesia, y no deberían tomar de él su relación con la iglesia. Los hombres no deberían edificar otras iglesias, ni procurar poner otros fundamentos, ni obedecerles a otras cabezas, ni buscar a otros salvadores. Jesús es todo

lo que la iglesia necesita (Col. 2.10).

V. La muerte de Jesús por la iglesia

Puesto que Jesús es el edificador, el fundamento, la cabeza, y el Salvador de la iglesia, ¿qué ha hecho él por la iglesia y por qué? [Lea Ef. 5.25]. ¿Qué dio Jesús por la iglesia, y *por qué*? [Llene el espacio en blanco con la frase: “se entregó a sí mismo por ella” y “amor”]. Esto se expresa de otro modo. [Lea Hch. 20.28]. ¿Con qué compró Jesús la iglesia? [Llene el espacio en blanco con la frase: “comprada con su propia sangre”].

[Llegado este momento, el maestro podría escribir *en el reverso* de la hoja de estudio, la referencia a Hch. 20.28, y las siguientes preguntas:

1. ¿Quién compró la iglesia?
 2. ¿A quién le pertenece la iglesia?
 3. ¿Por qué le pertenece la iglesia a él?
 4. ¿Qué pagó él por ella?
 5. ¿Cómo deberíamos llamarle a la iglesia?
 6. ¿Cuál es el valor estimado de la iglesia?
 7. ¿Qué estuvo dispuesto Jesús a pagar por la iglesia?
 8. ¿Es la iglesia estimable para Cristo?
 9. ¿Dónde debe estar uno para beneficiarse de la sangre de Jesús?
 10. ¿A quién tomará Jesús consigo a los cielos?
- Después de escribir las preguntas, el maestro le ayudará al estudiante a responder éstas con el contenido de Hch. 20.28. Las respuestas parecen aparentes y son las siguientes: 1. Jesús; 2. A Jesús; 3. Él la compró; 4. Su sangre; 5. La iglesia de él (de Cristo); 6. La sangre de Jesús; 7. Su sangre; 8. Sí; 9. En su iglesia; 10. A su iglesia.

Para poder ilustrar la pregunta 10, el maestro podría hablar acerca de una persona que compró una bolsa de víveres y luego los dejó en una sala de la tienda mientras hacía otras diligencias. Cuando regresó por ella, había una cantidad de bolsas en la sala junto con la suya. ¿Cuál bolsa se habría de llevar consigo? Se llevaría consigo aquella que había comprado. Si toma otras bolsas, estaría tomando las que no son suyas. Del mismo modo, parece que Jesús se llevará a los cielos, solamente aquellos a los que ha comprado. Si él se llevara a los cielos a los que *no* han sido comprados con su sangre, estaría invalidando la necesidad de que derramara su sangre en la cruz; pues si se puede llevar a los cielos a los que *no* han sido comprados con su sangre, entonces su sangre dejaría de ser necesaria para la entrada de ellos en los cielos. La iglesia la componen aquellos que Jesús compró con su sangre; por lo tanto, la iglesia la deben constituir aquellos que él se llevará a los cielos.

¿Está usted en la iglesia de él?]

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que, por causa de su amor, Jesús derramó su sangre por la iglesia. Si es que deseamos los beneficios de la sangre de Jesús, debemos estar en su iglesia.

VI. Una iglesia sujeta

¿A quién le obedece la iglesia que Jesús edificó? ¿Se sujeta su iglesia a las directrices religiosas, ordenanzas y tradiciones de los hombres? [Lea Ef. 5.24]. ¿A quién está sujeta la iglesia? [Llene el espacio en blanco con la palabra "Cristo"].

Si Jesús es la cabeza de la iglesia, y la iglesia le está sujeta a él, ¿será correcto que las iglesias se elaboren su propio reglamento? Los que están en la iglesia de Cristo deben obedecerle en todas las cosas. Los que no le escuchan serán desarraigados del pueblo (Hch. 3.23).

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que la iglesia, esto es, el cuerpo de Cristo, hace la voluntad de Cristo.

VII. La armonía

1. Ya hemos aprendido que Jesús tiene sólo un cuerpo de personas, esto es, la iglesia. ¿Qué clase de relación desea Jesús que tengan los miembros de este único cuerpo unos con otros? ¿Desea él que se peleen entre sí, o desea que estén unidos? [Lea Jn. 17.22]. Jesús y el Padre trabajan en armonía el uno con el otro. ¿Desea Jesús que sus seguidores imiten el ejemplo de él y su Padre? [Llene el espacio en blanco con la palabra "uno"]. Jesús desea que sus seguidores estén unidos en *uno* solo así como él y el Padre son *uno*.

2. Pablo le escribió a la iglesia de Corinto con el fin de alentarla a vivir tal como Jesús deseaba que ellos vivieran. Ellos estaban experimentando disensión interna. ¿Qué les pidió Pablo que hicieran? [Lea 1 Co. 1.10]. ¿Qué es lo que habían de hacer ellos? [Llene los espacios en blanco con las palabras "misma" y "divisiones". Dados los términos que en ciertas versiones de la Biblia se han escogido para traducir este versículo, el maestro puede tener que alterar un poco los términos que se emplean en la hoja de estudio]. La división entre ellos era inaceptable y debía ser corregida.

3. ¿Qué instrucciones les dio Pablo a los hermanos de Filipo? [Lea Fil. 1.27]. ¿Qué actitud deseaba él que tuvieron ellos mientras combatían por la fe? [Llene los espacios en blanco con las palabras "mismo" y "unánimes"]. ¿Cuántas fes existen? Sólo existe *una* (Ef. 4.5).

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos

aprendido que los seguidores de Jesús, esto es, su iglesia, han de estar unidos. Han de trabajar juntos en armonía, con una sola mente, sin divisiones ni teniendo mala voluntad el uno para con el otro.

Si Jesús edificó solamente una iglesia, y si él como cabeza que es de la iglesia, desea que haya unidad en medio de su cuerpo de creyentes, ¿por qué, entonces, hay tantas iglesias? Esta es una pregunta que muchos hacen. La respuesta puede no ser tan sencilla, pero la Biblia da claros indicios de que eso iba a suceder.

Note lo que el apóstol Pablo les dijo a los ancianos de la iglesia de Éfeso. (Lea Hch. 20.17, 28-31). ¿Qué es lo que iba a sucederle a la iglesia? ¿No iban los hombres a predicar enseñanza distorsionada y al hacer tal, a crearse su propio séquito? [En el reverso dibuje una flecha que parta del cuadrado que representa a la iglesia y se dirija a un pequeño cuadrado en el mundo. En la flecha escriba la palabra "discípulos", y por encima del nuevo cuadrado, junto a él, debajo de él, y dentro de él, escriba la palabra "hombres". Vea la página 8].

Note que las iglesias que los hombres han comenzado, tienen a hombres como cabezas de ellas, las cuales las presiden, y están edificadas sobre el fundamento de las enseñanzas de *hombres*. Estas compiten con la iglesia que Jesús edificó, esto es, la iglesia de la cual Jesús es la cabeza, el fundamento y el Salvador.

Jesús murió por su iglesia y él es el Salvador de su iglesia. ¿Quién fue el que murió por las iglesias que los hombres han comenzado, y quiénes el salvador de estas iglesias? Las iglesias de los hombres tienen el edificador, fundamento y cabeza incorrectos. En este aspecto ellas difieren de la iglesia que Jesús edificó. ¿Podrá ser posible que tengan un salvador como el Salvador de la iglesia de Cristo?

Todas las personas deberían dejar el mundo y las iglesias comenzadas por los hombres, y llegar a unirse en Cristo, en la iglesia que Jesús ha edificado. Esta es la única vía segura. Los hombres no pueden salvar sus iglesias, pero Jesús sí puede salvar Su iglesia. ¿Es usted miembro de la iglesia de Cristo? Si usted no lo es, ¿por qué no llegar a serlo ahora y tenerlo a él como su Salvador?

VIII. El destino de la iglesia

El amor de Jesús lo movió a él a morir por su iglesia (Ef. 5.25). Pero, ¿por qué se entregaría Jesús de tal manera? Hay dos razones que el apóstol Pablo da. [Lea Ef. 5.26-27]. La primera de estas razones se da en Ef. 5.26. ¿Para hacer *qué* por la iglesia se entregó Jesús a sí mismo? [Llene los espacios en blanco con las palabras "santificarla",

“purificarla” y “presentársela”].

La palabra “santificar” no se utiliza frecuentemente hoy día. ¿Qué significa? Significa apartar para un propósito especial. Un pedazo de tela puede utilizarse para varios propósitos: para restregar el piso, para sonarse la nariz, para lavar los platos, etc. Si la bandera de un país se pinta en un trozo de tela, ésta estaría siendo apartada de un uso ordinario para usarse *solamente* como bandera. Jesús murió para “santificar” su iglesia, es decir, para apartar a su pueblo del mundo inicuo que le rodea, de modo que ella pueda servirle en sus propósitos celestiales.

También, él murió para “purificar” la iglesia. Nada que sea inmundo, contaminado, o corrupto, podrá entrar en los cielos (Ap. 21.27). Jesús murió con el fin de poder purificar la iglesia, para hacer que no tuviese mancha ni arruga, no para que *simplemente* estuviera limpia, sino para poder llevársela para los cielos. El cuerpo único se encuentra *en Cristo*, donde él es purificado por la sangre de Jesús (Ro. 12.5; Ef. 1.7), la sangre que compró la iglesia (Hch. 20.28).

Note también, que Jesús se entregó a sí mismo, con el fin de poder purificar la iglesia con el lavamiento del agua por la palabra. Ni el *agua* ni la *palabra* en sí mismas tienen el poder de purificarnos de nuestros pecados. Jesús se entregó a sí mismo, con el fin de poder purificar con el lavamiento del agua por la palabra.

Un cheque no tiene valor cuando no hay dinero en el banco que lo respalde. El dinero que está en el banco es lo que le da valor al cheque. Del mismo modo, la sangre de Jesús es lo que posibilita la purificación en el lavamiento del *agua* por la *palabra*. La palabra es necesaria para que las personas puedan oír y aprender, creer en Jesús (Jn. 17.20; Hch. 17.11–12), arrepentirse, confesar su fe en Jesús, y ser bautizadas. La *palabra* sin *agua* no nos purificará, y el *agua* sin *palabra* no nos purificará. Tanto el *agua* como la *palabra* son necesarias. Note cómo a Saulo se le dijo que se levantara y fuera bautizado y lavara sus pecados (Hch. 22.16). Jesús se entregó a sí mismo con el fin de purificar a los que respondan a la palabra (Hch. 2.41) y sean bautizados en agua.

El segundo propósito de que Jesús se entregara a sí mismo, se encuentra en Ef. 5.27. Él se entregó a sí mismo con el fin de presentarse la iglesia a sí mismo, una iglesia sin mancha ni arruga, una iglesia santa e inocente.

Un hombre rico que conduzca a través de un barrio bajo de la ciudad podría ver a una mujer a la cual se sienta atraído. Si, después de conocerla,

desea que ella conozca a su madre para obtener la aprobación de ésta para casarse con ella, podría hallar que la mujer no es aceptable para su sofisticada madre. Con el fin de hacerla presentable, él la prepararía con vestidos buenos, limpios y aceptables. Luego la llevaría a su madre.

Del mismo modo, en nuestro estado pecaminoso, nosotros estaríamos fuera de lugar en la casa del Padre. Jesús ha purificado la iglesia y la ha vestido de sí mismo (Gá. 3.27) con el fin de presentársela como una virgen pura (2 Co. 11.2). ¿Está usted en la iglesia de Cristo? ¿Por qué debería usted ser miembro de la iglesia de Cristo? ¿Cuál es el destino de la iglesia de Cristo?

¿Cómo entra usted en la iglesia de Cristo? ¿Ha oído usted la palabra, creído en Jesús, se ha arrepentido de sus pecados, confesado su fe en Jesús, y ha sido bautizado? ¿Qué es lo que hace falta en su respuesta a la voluntad de Jesús? ¿Por qué no obedecerle ahora mismo?

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que el amor de Jesús por la iglesia lo movió a santificarla y purificarla a través de su muerte, con el fin de presentársela una iglesia santa y sin mancha.

Resumen

En esta lección estudiamos acerca de las personas que pertenecen a Jesús, es decir, acerca de su iglesia.

I. ¿*Quiénes componen la iglesia de Cristo?* A la iglesia, esto es, al cuerpo de Cristo, la componen los hombres y las mujeres que son seguidores de Cristo, esto es, sus discípulos, a los cuales se les llama cristianos.

II. ¿*Cuántos cuerpos hay?* Sólo hay un cuerpo.

III. ¿*De quién es la iglesia (el cuerpo)?* El cuerpo de los cristianos le pertenece a Jesús.

IV. ¿*Qué es Cristo para la iglesia?* Cristo es el edificador, el fundamento, la cabeza, y el Salvador de ella.

V. ¿*Qué ha hecho Cristo por la iglesia?* Jesús se entregó a sí mismo para poder comprar la iglesia con su sangre.

VI. *La iglesia está sujeta a Cristo.*

VII. ¿*Qué clase de armonía desea Cristo que haya entre los miembros?* Él desea la misma armonía que él tiene con el Padre, pues él oró por que sus seguidores fueran “uno” como él y el Padre son “uno”.

VIII. *Jesús se entregó a sí mismo con el fin de santificarla y purificarla en el lavamiento del agua por la palabra, con el fin de poder presentársela.*

En esta lección hemos aprendido que al llegar a ser cristiano, uno llega a ser miembro del cuerpo de creyentes de Jesús, es decir, del cuerpo de

miembros de su iglesia. Jesús tiene solamente un cuerpo así, el cuerpo en el cual entramos cuando recibimos el bautismo único que se enseña en la Biblia. Como miembros de su cuerpo, somos miembros de la iglesia de la cual él es el edificador, el único fundamento, y de la cual él es la cabeza y el Salvador. Esta es la iglesia, de la cual todos deberían ser miembros, en lugar de serlo de las iglesias de los hombres. El amor de Jesús por su iglesia, se observa en la muerte que él sufrió con el fin de poder santificar y purificar la iglesia, con el fin de

poder presentársela, una iglesia sin mancha ni arruga. Él desea que haya unidad entre todos sus seguidores.

¿Es usted miembro de la iglesia de Cristo?
¿Sabe usted por qué debería ser miembro de la iglesia de Cristo? ¿Por qué no se convierte en un seguidor de Jesús, un cristiano, ahora mismo, de modo que llegue a ser miembro de ese cuerpo de creyentes que Jesús se presentará a sí mismo?
¿Desea usted llegar a ser un seguidor ahora?

[Fije hora y día para el siguiente estudio].

©Copyright 2000, 2002, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados

¿QUÉ DICE LA BIBLIA ACERCA DE LA IGLESIA DE CRISTO?

I. ¿Quiénes conforman la iglesia de Cristo?

1. Saulo perseguía la _____ . Hch. 8.3
2. Esto era persecución contra los _____ . Hch. 9.1
3. Estos fueron también llamados _____ . Hch. 11.26
4. A la iglesia también se le conocía como el _____ . Ef. 1.22–23

II. ¿Cuántos cuerpos?

_____ Ro. 12.4–5
_____ 1 Co. 12.12
_____ 1 Co. 12.20
_____ Ef. 4.4
_____ Col. 3.15

III. ¿De quién es la iglesia (el cuerpo)?

_____ Mt. 16.18
_____ 1 Co. 12.27
_____ Ef. 1.22–23
_____ Ef. 5.30
_____ Col. 1.24

IV. ¿Qué es Cristo para la iglesia?

_____ Mt. 16.18
_____ 1 Co. 3.11
_____ Ef. 1.22
_____ Ef. 5.23

V. ¿Qué ha hecho Cristo por la iglesia?

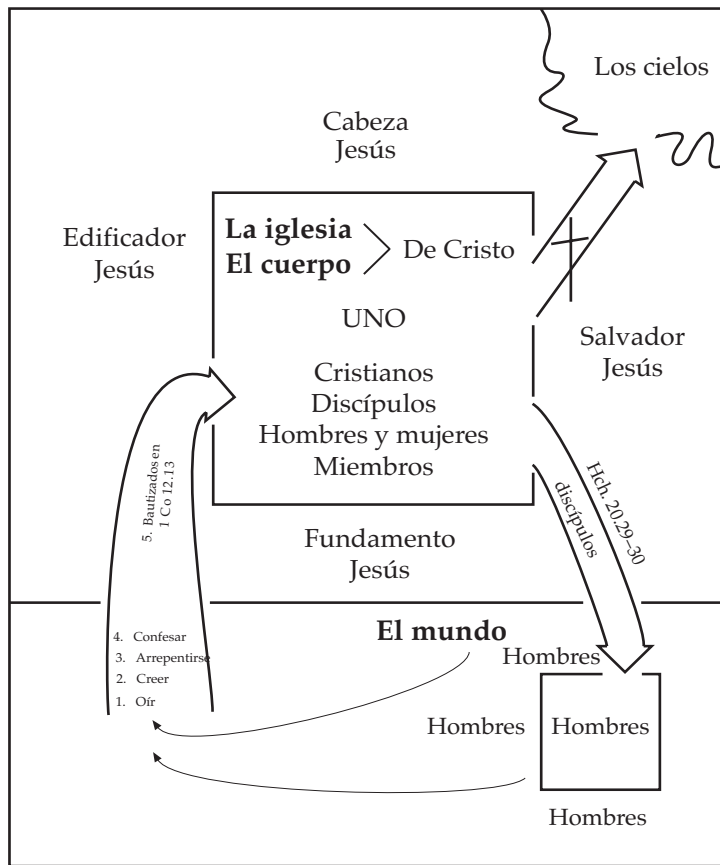
_____ ¿Por qué? _____ Ef. 5.25
_____ Hch. 20.28

VI. La iglesia está sujeta a _____ . Ef. 5.24

VII. ¿Qué clase de armonía desea Cristo que haya entre los miembros?

1. Que sean _____ , así como nosotros somos _____ . Jn. 17.22
2. Que habléis todos una _____ cosa, y que no haya entre vosotros _____ . 1 Co. 1.10
3. En un _____ espíritu, combatiendo _____ . Fil. 1.27

VIII. Jesús se entregó a sí mismo por la iglesia, para _____ y _____ en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de _____ a sí mismo. Ef. 5.26–27



Dibujo para el reverso de la hoja de estudio sobre "La iglesia".